



Sau Rfon Obispo.

Observaciones Meteorológicas de ayer. Afec. Ast.				
Edocas.	Termómet.	Barómet.	Atmósfera.	Sale el Sol á las 6
7 de la m.	10 g.	27 p. 11 l.	O.	y 54 m. y 28 s.
12 de la dia	10 g.	27 p. 11 l.	O.	se pone á las 5
5 de la t.	10 g.	27 p. 11 l.	O.	y 5 m. y 22 s.

Tarragona 30 de Octubre.

El Exmo. Sr. General gefe de este ejército acaba de recibir el detall de la accion que el brigadier Baron de Eroles dió á los enemigos el dia 21 de Octubre en las inmediaciones de Lladó; y de cuya accion se dió una pequeña noticia al público, el que es como sigue,

EXCMO. SEÑOR.

A las once de la noche del 20 vino á noticiarme un paisano el arribo al pueblo de Lladó del General Collier con dos mil infantes compuestos de los Regimientos franceses 5. 23. y 18. el 6. italiano y cien caballos. Desde luego comprendí que su idea era de atacarme al dia siguiente, como efectivamente he sabido despues, para vengar la pérdida del convoy, y desbaratar esta reunion de tropas que les obliga á vivir en un continuo sobresalto. El corto número de mis fuerzas y las pocas ventajas que ofrecen las posiciones de Tortallá me persuadieron la desventaja que tendria en aguardar aquí un ata-

que; y así determiné anticiparme atacando al enemigo en su mismo campamento de Lladó, sin que sirviese de ovice para contenerme el cansancio de la tropa, la obscuridad de la noche, lo penoso y largo de la marcha, ni la herida que dos días antes había recibido.

El pueblo de Lladó distante tres horas de Figueras está situado entre varias colinas de pequeña elevación muy pobladas de encinas y olivos, teniendo principio á la parte inferior del pueblo la vasta llanura del Ampurdan. A su norte tiene una cordillera de montañas bastante asperas que se dilatan á la derecha hácia la Estela y San Lorenzo de la Muga, y á su frente las de San Martín Saserra, que se dan la mano con las de nuestra Señora del Mon y Llorona, montañas que compiten en elevación con las del Pirineo. Poco mas arriba de la Parroquia de San Martín Saserra se divide la cordillera en dos brazos ó cordilleras inferiores que se extienden hasta el mismo Lladó. La de la izquierda toma el nombre de Coll de Sacs, y la de la derecha de Serra del Bach, divididas entre si en un profundo barranco. Este fue el punto á donde yo me dirigí; y el enemigo que á los primeros rayos de la luz del día me había descubierto en lo alto de las montañas, comenzó á aparejarse para recibirme: pero como no le pudo ocultar la inferioridad de mis fuerzas trató de atacarme apenas acababa de llegar á la referida posición. Tenia en aquella sazón en Bañolas á las compañías de Fábregas; el batallón de Almagabares se me había extraviado con la obscuridad de la noche y malezas de los caminos, de manera que no pude contar con él en todo el día, y me había sido forzoso dexar los cazadores del Ampurdan con la caballería en casa Noguier por no ser practicables á esta arma los senderos que yo había seguido. Así es que mis fuerzas quedaban reducidas al primer batallón de la segunda sección ligera de mi mando, y al de expatriados del Ampurdan, que juntos componian escasamente

seiscientos hombres. Luego que noté que el ataque principal del enemigo que se dirigia por Coll de Sachs, envié al capitán de tiradores de la sesion Don José Casas con dichos tiradores y las primeras compañías de la sesion y expatriados, señalándole por posicion la misma viña en que en la guerra pasada con la Francia estuvo la bateria de aquel nombre, mandándole hiciese adelantarse los tiradores por la cresta de la misma cordillera. Tardaron estos muy poco en romper el fuego con los que precedian á la columna enemiga, que se adelantaba hacia aquella parte, y para favorecer su defensa envié al sargento mayor de expatriados Don Esteban Llovera con tres compañías de su batallon dándole un punto determinado en la sierra del Bach, desde donde debia enviar fuertes guerrillas para que flanquasen la columna de ataque del enemigo. Esta, que segun mi calculo excedia de mil hombres atacó la posicion que defendia el capitán Casas, y aunque este la sostuvo energicamente, se vió por último en la precision de abandonarla; pero con tanto orden que replegándose á menos de tiro de fusil en una nueva posicion, y reforzado con una compañía de expatriados que oportunamente le envié, se sostuvo en ella contra todas las tentativas del enemigo. Tres veces este formado en columna solida, y adelantando con arma y discrecion trató de desalojarlo y otras tantas las descargas á tiro de pistola abriendo grandes claros en el cuerpo enemigo desvanecieron sus intentos. Vista por este la serenidad y constancia de nuestras tropas formó un nuevo ataque contra las que mandaba Don Esteban Llovera, pero tuvieron igual recibimiento. Mis tropas alentadas con estas ventajas que les habia proporcionado su heroyco valor, y con los pequeños refuerzos que de continuo les iba enviando del cuerpo de reserva que tenia situado en un pequeño bosque en donde se reunen las dos cordilleras de coll de Sachs y serra del Bach al mando del sargento mayor de la sec-

cion Don Miguel Córdoba, y del coronel Don Juan Clarós, no se contentan ya con sostener, sino que inflamadas á un mismo tiempo, y por un mismo espíritu atacan por todos los puntos con resolución y ponen al enemigo en confusión y en una desordenada fuga. Las bayonetas substituyen á las balas, y no se ve en todo el campo sino estrago y carnicería. Huye lleno de terror el enemigo debiendo su salvación á la ligereza de sus piernas que en esta ocasion desmintieron la torpeza que se les atribuye, y al énsancio de mis tropas, mal calzadas y que en 6 dias habian andado cincuenta horas y perdido quatro noches; por cuyos motivos me negué á que siguiesen el alcance, temiendo que la caballería enemiga que no habia entrado en acción me agüase, si baxaban al llano, la satisfacción de esta victoria. El campo de batalla quedó sembrado de cadaveres y de fusiles que arrojaba el enemigo para seguir su fuga con mayor expedición, la que no contuvo hasta las murallas de S. Fernando, dexando por el camino muchos heridos.

La pérdida que ha tenido ha sido muy considerable especialmente en muertos, porque mis tropas habiendo visto desde las alturas fusilar un paisano se negaron á dar quartel, de manera que solo me han traído un oficial, tres sargentos, y quatro soldados prisioneros con un parrot que mandé el dia siguiente pasar por las armas habiendo sido tal la dispersion del enemigo que aun ahora acaban de llegarme tres prisioneros hechos por los paisanos en diferentes puntos.

Nuestra pérdida es tan corta como suele de costumbre ser en las acciones que desiden el orden y el valor, pues solo consiste en dos muertos y siete heridos. Dios guarde &c.

Noticias del Pais.

Hoy á las 5 de la tarde se despachará correo para Tarragona Mahon y Valencia.